

# Fotografía de Naturaleza. Una herramienta que se masifica en favor de la Conservación

Tomas Thibaud <sup>(1)</sup>

---

**Resumen:** Este trabajo introduce a la fotografía de naturaleza para la Conservación que se enfoca en los beneficios de su masificación al ser una actividad que se realiza cada vez por más personas que no necesariamente se consideran a ellas mismas como fotógrafos de naturaleza pero que sí están cumpliendo un importante rol. Trata de la importancia de la fotografía de fauna y ambientes para, a través de su comunicación, generar conciencia a favor de un mundo mejor y más sostenible dando espacio a nuevos jugadores que harán crecer la actividad y a la vez realzar y valorar la función del fotógrafo de naturaleza que ejerce la actividad con profesionalismo y como forma de vida y sustento.

**Palabras clave:** fotografía de naturaleza - conservación - naturaleza - tecnología - pandemia.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 142]

---

<sup>(1)</sup> Fotógrafo profesional de naturaleza y abogado.

## 1. La sustentabilidad y la fotografía de naturaleza

La sustentabilidad adquiere cada vez mayor relevancia. La sociedad lo demanda. Las empresas comienzan a trabajar en ello. Los gobiernos analizan leyes y compromisos a futuro. El mundo está cambiando y sus habitantes comenzamos de a poco a adquirir conciencia sobre el Cambio Climático y las consecuencias de dilapidar las oportunidades de hacer las cosas bien. El mundo entero intenta unirse con el convencimiento que trabajar en temas de Medio Ambiente y Conservación es primordial. Los países se unen en establecer objetivos comunes para el Desarrollo Sostenible y transformar nuestro mundo. Comienza a aparecer cada vez mayor conciencia respecto a que algo debemos hacer si queremos proteger el ambiente que nos contiene. Las personas en su conjunto comienzan a comprender que si no prestamos atención al cuidado de la naturaleza y el ambiente, este mundo empeorará. Cada vez hay más personas que adquieren conciencia y que se convencen que el momento de actuar es aquí y ahora.

La fotografía de naturaleza no es ajena a ese cambio de paradigma. De hecho está comenzando a transformarse en una herramienta fundamental para la Conservación de una

manera más masiva que antaño. Comienza a aparecer mayor interés en la observación y contemplación de imágenes de la naturaleza por parte de diferentes actores de la sociedad que deciden mostrarlas comprendiendo que es necesario que sean comunicadas, para que a través del conocimiento se genere mayor conciencia y mayor protección.

Tiempo atrás no eran muchos los individuos que podían deleitarnos con sus fotografías de naturaleza. Tampoco eran muchos los que daban espacio a publicar imágenes de la naturaleza. Había unos pocos Medios específicos que lo hacían. Algunos muy conocidos y de renombre.

Quizás muchos de nosotros tengamos guardada en nuestra memoria alguna fotografía de esas que impactan y que no se olvidan. Posiblemente alguna situación con algún gran felino como un tigre en el Asia o un león en el África. Probablemente un grupo de elefantes, cebras, o algún hipopótamo. Todos grandes animales que a algunos podrían darle la sensación de peligro quizás, o al menos de asombro y sorpresa haciéndonos cuestionar cómo una persona pudo estar tan cerca de una especie como tal y retratarla.

Los fotógrafos de naturaleza eran aquellos valientes y aventureros que andaban por sitios inimaginables que algunos deseábamos conocer y recorrer pero que otros no envidiaban ni un poco la posibilidad de vivir esa aventura. Una vida que muchos podrían catalogar de sacrificio por atenerse a condiciones climáticas o de la naturaleza muchas veces desafiantes, arriesgadas y exigentes, pero que otros las vemos como el néctar de la pasión por obtener la mejor foto que nos permita representar lo que sentimos cuando estamos con nuestra alma al desnudo en una fuerte conexión con la madre tierra y sus habitantes más indefensos.

La fotografía de naturaleza estaba reservada para unos pocos que tuvieran la capacidad de adquirir una cámara, varios lentes, y muchos rollos fotográficos, pero también para aquellos que tuvieran las agallas de transitar un mundo desconocido. Un grupo relativamente reducido era el que podía cumplir con todos esos requisitos.

Con el avance de la tecnología los equipos no solo se han modernizado sino que también se han vuelto más accesibles. Asimismo la tecnología digital permitió que se hicieran cada vez más fotografías sin necesidad de enfrentar el revelado de los equipos analógicos ni su consecuente costo. La civilización hizo su parte permitiendo que hoy los accesos a determinados sitios sean más sencillos. Asimismo, y fundamentalmente muchas personas comienzan a adquirir cámaras y de a poco se involucran en la observación y fotografía de lo que se encuentra en cercanía, sin necesidad, muchas veces de transitar inhóspitos lugares, reservados aún para los más experimentados. La fotografía de naturaleza se está masificando, y gracias a ello, y a que las personas se conectan cada vez más con la naturaleza, se está convirtiendo en una potente herramienta para la Conservación.

La comunicación también sufrió un cambio. Aparecieron las redes sociales. Hoy cualquiera tiene, al menos, mejor acceso a publicar sus trabajos sin necesidad de ser parte del núcleo privilegiado que publica en Medios gráficos tradicionales o revistas científicas de renombre. Sumemos a este análisis la aparición de los teléfonos celulares, que dejaron de ser tal para transformarse en verdaderas computadoras que incluyen la posibilidad de realizar excelentes fotografías. Eso se traduce en ver cada vez más fotografías realizadas al instante con encuentros de fauna y mismo de paisajes o ambientes, siendo ya infinidad de personas las que muestran en las redes sociales por dónde andan y qué sitios descubren y

exploran. La naturaleza no es ajena a esa situación. De hecho, hay cada vez más accesorios y dispositivos que se añaden a los teléfonos celulares para mejorar el alcance y calidad de sus cámaras incorporadas.

## 2. Algo cambió la pandemia y la tecnología

Pensemos rápidamente en lo que nos mostró la Pandemia. Muchas ciudades y ambientes libres de personas en donde comenzaron a aparecer filmaciones realizadas con celular, de encuentros con la fauna salvaje que deambulaba por ambientes donde habían sido corridos por el ser humano. También es cada vez más común que al haber más personas y tecnología en sitios donde antes no había presencia humana, aparezcan y se hagan virales imágenes de encuentros que cualquier fotógrafo de naturaleza desearía obtener, pero que lo muestran desde un celular y una red social personas que de ninguna manera se consideran fotógrafos, ni que posiblemente hayan tenido la intención de búsqueda de tal o cual encuentro.

La pandemia no solo nos mostró aquello, sino que también provocó muchísimos cambios en el pensar de las personas. Especialmente y enfocándonos en este trabajo, puedo mencionar un evidente cambio de mentalidad que hizo que las personas comenzaran a valorar más a la naturaleza, y a interesarse por ella. Comenzaron a evaluar actividades para realizar al aire libre y que antes no eran parte de los entretenimientos que elegían. La Fotografía de Naturaleza se ha visto beneficiada en ese aspecto, pues es evidente que mucha gente comenzó a sumarse en el ejercicio de esta actividad como un medio para estar al aire libre y en contacto con la naturaleza.

Los encuentros fortuitos con la fauna salvaje ocurren con mayor frecuencia, y en la mayoría de las veces, no es un fotógrafo de naturaleza quien está allí con su cámara fotográfica retratándolo sino un turista que está de paseo por algún área natural con su celular en mano, o mismo un ciudadano local que pasaba por casualidad por determinada zona haciendo su recorrido habitual. Cada vez más me pregunto si acaso esto no sería fotografía para la Conservación! ¿Porqué acaso una fotografía realizada por alguien que no se considere fotógrafo, no puede ser valorada como fotografía para la Conservación si cumple con educar sobre una especie, un comportamiento o un ambiente? Estoy convencido que sí lo es, pues no importa quien sea el que tome la foto o realiza un video, sino que es más importante y relevante el objeto fotografiado y/o filmado y lo que esas imágenes logran comunicar. La naturaleza no sabe distinguir entre un fotógrafo experimentado o un transeúnte que se convierte en testigo privilegiado. Si bien el fotógrafo de naturaleza ha aprendido importantes técnicas para acercarse a la naturaleza, convivir con ella, y así retratarla mejor, eso no quita que existan apariciones extraordinarias que igualmente son retratadas por no fotógrafos y que cuentan con un valor significativo, desde la óptica de la Conservación y la ciencia.

Voy un paso más allá con este desafío. Hay muchas imágenes que pueden ser útiles para la Conservación, el estudio de especies y ambientes, y que no han sido tomadas por fotógrafos de naturaleza y que ni siquiera había una persona allí al momento de la acción de la

naturaleza. Recordemos nuevamente la pandemia y la fauna en las calles captadas a través de cámaras de seguridad de distintas ciudades que habían sido colocadas con otro fin. Sin entrar en casos excepcionales como lo fue la pandemia, existen muchas otras imágenes de naturaleza tomadas también por cámaras de seguridad en diferentes predios, ya sean en campos abiertos o en ciudades y que nos permiten observar el avance de algunas especies de la naturaleza. Tengamos en cuenta también la importancia para la Conservación y el estudio de la naturaleza que tienen las imágenes obtenidas a través de cámaras trampa que quedan instaladas por meses en determinados sitios. Dichas instalaciones no siempre son realizadas por fotógrafos de naturaleza, sino por el contrario, por estudiosos de la Conservación como pueden ser los biólogos o demás técnicos que dedican tiempo al estudio del ambiente y que instalan dichas cámaras para obtener meros registros pero sin importarles o sin conocer las leyes de la fotografía que permiten resultados más artísticos.

Claros ejemplos todos de que la fotografía de naturaleza está tomando variadas formas para ser aplicada, y que muchas veces tales fotografías e imágenes son útiles para la Conservación. La aparición de nuevas técnicas y la utilización de cámaras fotográficas por personas que no se consideran fotógrafas está masificando la posibilidad de obtener fotografías, comunicar, y así Conservar más.

La fotografía para la Conservación en su acepción tradicional es (o era), probablemente para muchos, la realización de aquellas fotografías que intentan retratar un acontecimiento o proyecto particular que esté directamente involucrado con la Conservación de alguna especie o ambiente específicos. En mi opinión y fruto de años de meditarlo y practicarlo, creo que también está cambiando ese entendimiento (o trabajaremos para que cambie), ya que hoy estamos frente a una situación, condiciones y contexto que nos autorizarían a ir por un término aún más amplio y abarcativo de otras situaciones que aun siendo más cotidianas tienen un valor trascendental, como las situaciones expresadas *ut-supra*. Ampliar el término también ayuda a no excluir y dar más espacio en pos de la Conservación a nuevos habitantes que desean comunicar a favor de generar conciencia para así ir contagiando al menos a su núcleo más cercano.

Existen proyectos de Conservación muy variados y en distintas partes del mundo. Muchos de esos proyectos llevan años o décadas de trabajo. Son proyectos que hacen muy bien al planeta y que se realizan con mucho esfuerzo. Son pocos los fotógrafos de naturaleza, en proporción a la totalidad existente, que tienen la posibilidad de acompañar a Proyectos de Conservación y de renombre. Sin embargo, son muchas más las personas que tienen la posibilidad de realizar fotografía de naturaleza, ya sea como sustento de vida o como un simple hobby y que a través de ella pueden comunicar el valor de la conciencia ambiental. Las redes sociales están permitiendo que eso suceda. Que haya personas que ejerzan determinada profesión pero que comunican su actividad de la fotografía de naturaleza con tal pasión que contagian ganas de hacerlo, y lo que es más importante, contagian la curiosidad que los moviliza a conservar aun más. Creo que allí también hay espacio para hablar de Fotografía para la Conservación. De hecho, creo que tiene mucha fuerza de concientización que quien capte las imágenes no sea necesariamente un profesional de la fotografía, sino un individuo que por cualquier motivo que fuere, le tocó ser testigo de tal vivencia que de mostrarla genera conciencia de Conservación, pues a las personas les llega más el mensaje cuando sienten que puede ser uno mismo quien captó lo que está viendo. Es una

manera de acercar la posibilidad de lograrlo y de que más personas internalicen que es posible y que tienen acceso a realizar su aporte desde el lugar que se encuentren. Es acercar la fotografía de naturaleza, y la naturaleza misma a muchas personas que por no creerse del núcleo de la fotografía no lo intentan o no muestran sus resultados.

Antaño, ejecutar un Proyecto de Conservación significaba la necesidad de contar con abultados recursos, especialmente si se los quería dar a conocer, ya sea por interés, espíritu filantrópico, o por intención de concientizar. Hoy día, llevar a cabo un proyecto de Conservación, aunque lleve tiempo, esfuerzo y recursos, está al alcance de muchísimas más personas, en menores superficies, y siempre existiendo la posibilidad de Conservar, aunque sea que se trate de un ínfimo espacio cuyo impacto sea pequeño a nivel global, pero enorme a nivel de concientización local y con altas posibilidades de generar un efecto cascada.

Brent Stirton respondió en una nota de David Clark (2022):

“La gente necesita nuevas motivaciones y puntos de interés, sobre todo, en la actualidad. [Las Cámaras fotográficas] son una de las muchas herramientas que permiten concientizar más a la población de lo que ocurre en el medioambiente. Si existe otra forma de tratar los problemas de conservación y las razones por las que la gente debería preocuparse por los animales, soy todo oídos”.

### 3. La experiencia personal con la fotografía de naturaleza

Hace años que dedico tiempo a la fotografía de naturaleza. Empezó siendo un hobby, y hace un tiempo atrás se transformó en un estilo de vida. He dejado todo, inclusive mi profesión de abogado y mi posición como director legal en el mundo corporativo, para dedicarme a pleno a esta actividad, en la cuál encuentro cada vez un propósito mayor. Parte de mi propósito es acercar a las personas a que realicen fotografía de naturaleza, pues realmente creo que quien realiza esta actividad observa a la vida natural con diferentes ojos y con un grado de contemplación que nos lleva a comprender en mayor grado su real importancia. Un ejemplo básico y concreto es que quien anda con una cámara fotográfica buscando retratar una acción de la naturaleza se moverá con sutileza intentando entorpecer la vida que nos rodea en el menor grado posible. Además cuando observe el resultado de sus fotografías mirará con mayor detalle lo que ha retratado. Ese ejercicio constante lo irá acercando cada vez más a la naturaleza y la Conservación.

La fotografía de naturaleza ha sido una importante herramienta para mi transformación personal. Y así como generó muchos cambios en mí, me consta que también los ha generado y los está generando en otras personas. Asimismo tengo el convencimiento que aún puede generar muchos más en tantos otros individuos que de a poco se van acercando por curiosidad a ver qué es lo que sucede detrás de una cámara cuando se está en medio de la naturaleza. Quien observa a la naturaleza a través de una cámara fotográfica siente algo diferente. Es como que encuentran un mundo nuevo del que desconocían su existencia. Todos podemos animarnos a definir lo que es la naturaleza, un ambiente o una especie. Pero quien observa la naturaleza con sentido, y a través de una cámara fotográfica o unos

binoculares siente a partir de ese momento, que algo cambió en su ser. Tengo infinidad de ejemplos de personas que se han animado a viajar a la naturaleza por primera vez, saliendo de la ciudad con ciertas dudas, y que cuando logran conectarse, su rostro cambia mágicamente. No hablo de experimentados fotógrafos sino más bien de personas que se dedican a diferentes actividades y profesiones, pero que cuando experimentaron la salida fotográfica comenzaron a darse un espacio interior que hasta ese momento no habían encontrado o no se habían dado la oportunidad.

Pienso en este momento en varias situaciones vividas que me llevan a manifestar lo que digo. Así por ejemplo me viene el recuerdo de una persona que al prestarle una cámara y un lente largo observó por primera vez un ave en medio de la selva. Más allá de la fotografía lograda no puedo borrarle de la memoria su sonrisa que transmitía felicidad y su comentario cuando me dijo: “no puedo creer lo que estoy viendo. Nunca vi el detalle de las plumas de tal manera. Esto es increíble”. Se trata de una persona que suele andar en el campo y que la fauna le es algo habitual, pero que nunca había tenido la oportunidad de tomarse el tiempo de “observarla” en detalle. Esa oportunidad de observación le cambió la vida. No solo a ella, sino a los de su alrededor les generó curiosidad saber porqué le había impactado tanto ver el detalle de las plumas de un ave. Sus cuentos con emoción se transforman en un canal de comunicación y de concientización.

También me viene el recuerdo de otra persona que me consultó para participar de una expedición fotográfica y que antes de sumarse me advirtió que nunca había realizado fotografía. Que la naturaleza le gustaba y le atraía pero que ella no se consideraba fotógrafa sino artista. Que su intención era venir a un viaje a la selva para buscar inspiración para realizar su arte pero que no estaba segura que la expedición de fotografía era lo que estaba necesitando. Luego de hablar un rato, e indagar un poco, le dije que esa expedición era justo lo que necesitaba para encontrar la inspiración que buscaba. Terminó siendo una de las personas que más se conectó e inspiró. Que más detalles encontró en la naturaleza, y que una vez terminada la expedición, adquirió una cámara fotográfica y que hoy la utiliza como herramienta para salir al campo y a través de ella inspirarse. Hoy crea productos inspirados en la naturaleza. No pareciera ser su intención realizar las mejores fotografías. No le interesa ser fotógrafa de naturaleza, pero sí se ha convertido en una persona que aporta a la generación de conciencia a través de su arte que está íntimamente relacionado con la Conservación pues su creatividad está basada en la naturaleza.

Ni que hablar de aquellas personas que se han sumado a diferentes expediciones y que en cada una de ellas descubren una nueva vivencia. Lo más fuerte, las emociones. Pensar que existen personas que se emocionan realizando fotografía de naturaleza cuando nunca creyeron que eso podía suceder.

Hace tiempo que pienso que el fotógrafo de naturaleza es de los principales actores en la Conservación. Pensar que quien desea retratar una especie salvaje en libertad, será el principal embajador de su protección, pues no hay nada que lo inspire y motive más que encontrar a las especies en su ámbito natural. Cuando un fotógrafo de naturaleza se encuentra con un animal muerto y este coincide en ser una especie difícil de encontrar y de fotografiar, una de las primeras cosas que piensa con seguridad, aparte de sensibilizarse por el hecho sucedido, es la oportunidad que ha perdido de fotografiarlo con vida. Pongamos como ejemplo una especie que se encuentra en peligro de extinción y que lo

encontramos atropellado en la ruta. Sabemos de las pocas chances que existen de observar con vida a esa especie. Verla atropellada es saber que las chances de fotografiarla con vida se han reducido aun más. El fotógrafo de naturaleza que busca determinadas especies para fotografiar y compartir sus fotos, va adquiriendo cada vez mayor sensibilidad.

Por situaciones como esas es que estoy totalmente de acuerdo con la respuesta de Brent Stirton cuando le preguntaron en la ya citada entrevista: “¿De qué manera crees que la fotografía se puede utilizar como una herramienta a favor de la conservación?”, a lo que respondió: “Si llevas a la gente a la naturaleza y les rodeas de animales salvajes el tiempo necesario, apreciarán su valor. (...). Los animales no hablan por sí mismos, por lo que mi intención es hacerlo por ellos” (Clark, 2022).

Así me encuentro hoy, también en base a mi propósito, acompañando a diferentes personas a que vivan experiencias inolvidables en y con la naturaleza. La fotografía sigue siendo para mí una herramienta que nos ayuda a concientizar, pero también a conectarnos de una manera mucho más profunda, sincera y fiel. Quien busca retratar a la naturaleza camina senderos con todos sus sentidos abiertos a la máxima expresión. Quien tiene el ojo entrenado para realizar este tipo de fotografía podrá transitar ciudades observando fauna y vida donde otros ven solo asfalto y edificios. Quien ingresa al mundo de la fotografía de naturaleza, descubre y se descubre en un nuevo ser.

Cuando las personas nos introducimos y nos rodeamos de naturaleza pareciera que nuestros sentidos se sensibilizan. Quizás sea por ello que cuando alguien capta una imagen que comunica se le dice que ha tenido mucha sensibilidad al lograr tal o cual fotografía.

Tengo varios ejemplos donde realmente me he sentido emocionado por situaciones vividas en la naturaleza. Cabe aclarar que antes de realizar fotografía de naturaleza no conocía mucho de estos sentimientos. A modo de ejemplo quiero resaltar dos experiencias que llevo grabadas a flor de piel, pero han sido muchas más.

La primera ha sido con un Cóndor Andino. Estaba yo fotografiándolos en un camino de cornisa. Me había acercado a una especie de acantilado o precipicio para lograr una mejor toma, y el Cóndor decidió acercarse a mí en una actitud curiosa. Yo lo venía observando pero nunca creí que llegaría a acercarse tanto. Tanto que no pude fotografiarlo pues el lente me quedó demasiado largo. A la vez la emoción que me invadió en ese momento me petrificó. No solo por su cercanía sino también por su comportamiento. Si has tenido posibilidad de observar a un Cóndor en vuelo tan de cerca, comprenderás las siguientes palabras con mayor facilidad. Sino te invito a que imagines lo más potente que puedas imaginarte. Semejante ave en vuelo. Enorme. Que te pase tan cerca que sos capaz de escuchar el zumbido del viento pegar en sus alas y sentir su brisa pegar en tu rostro. Se trataba de un individuo adulto, de esos que tienen la bufanda blanca en el cuello. Al estar a mi misma altura siguió su vuelo pero me siguió con su mirada. Torció el cuello y no dejó de mirarme mientras se iba. Sus ojos se clavaron en los míos. Su aire quedó sobre mi suspiro. Cómo una especie salvaje puede buscar tener un acercamiento tal que emocione y transmita respeto. No estaba marcando terreno, más bien siempre creí que mi presencia le había generado curiosidad, y que yo aproveché la oportunidad para descubrir una conexión extraordinaria.

La segunda experiencia que quisiera describir es alguna que he tenido con la Ballena Franca Austral. Se dice de esos mamíferos acuáticos que tienen un sentido aparte. Que sienten a

quién, cómo y cuándo acercarse. Nuevamente tuve la posibilidad de hacer contacto visual con sus ojos. Esos que generalmente están bajo el agua del mar, pero que saben cuándo mostrarlos y cómo mirarte. La fuerza de esa mirada cala en lo más profundo. Una especie de tal tamaño, pero con ojos desproporcionadamente menor a su cuerpo que te mire fijamente mientras flota en el agua sacando levemente la mirada desde la profundidad, es una situación indescriptible.

Vivir esos momentos te cambian la vida. Te hacen valorar ciertas cosas que antes no valorabas pues no sabías que algo tan fuerte era posible. Hacer fotografía de naturaleza para la Conservación me regaló esas vivencias, entre otras, y me llevó a trabajar más en mi propósito. Quien tiene el privilegio de vivir momentos como los descritos en la naturaleza sabe que no será la misma persona antes y después de ello.

Me ha tocado ser testigo de emociones fuertes vividas por otras personas con las que hemos viajado juntos. Se que la emoción del momento se siente, pero se también que esa emoción sigue trabajando en el interior del ser una vez que la adrenalina del momento pasó. Se que esas emociones perduran en el tiempo como un recuerdo imborrable que se va acumulando a experiencias futuras generando con ello una transformación interna y contagiosa.

#### **4. Fotografía para la Conservación o Fotografía recreativa y artística**

Existen ciertas posturas que defienden más el término tradicional de la fotografía para la Conservación. Esto es que intentan explicar o esgrimir que la fotografía para la Conservación es únicamente aquella que se enrola o se ejerce dentro del marco de un proyecto formal que trabaja en la Conservación o que muestra una problemática ambiental y que es realizada por profesionales fotógrafos de naturaleza. Ya me he referido un poco sobre eso. Quienes sostienen tal posición ven quizás y según mi opinión, con cierto temor que cualquiera pueda realizar fotografías para la Conservación. Dichas personas son más de la postura de definir la fotografía para la Conservación de una manera restrictiva, distinguiéndola de la fotografía como actividad recreativa o de la fotografía de naturaleza artística.

Por lo que vengo sosteniendo estoy alejado de aquella posición. Si bien comprendo y abrazo que la fotografía para la Conservación tiene un profundo sentido debajo del paraguas de esa acepción, considero, como he manifestado al comienzo de este trabajo, que la fotografía para la Conservación está transitando un cambio de paradigma por lo que quienes realizamos fotografía de naturaleza para la conservación debemos aceptarlo, abrazarlo y acompañar el proceso, dándole valor y espacio a todas aquellas imágenes no realizadas por fotógrafos expertos pero que sin lugar a dudas tienen un significativo valor, para la ciencia, la conservación, la naturaleza y la humanidad.

Que la fotografía que comunica conciencia y contagia intenciones de Conservar, no haya sido realizada dentro de un proyecto específico de Conservación, no le quita valor a la fotografía. Que el fotógrafo de naturaleza haya buscado una mirada artística a la especie o al ambiente retratado, tampoco le quita valor a la fotografía, por el contrario, entiendo



que la realza, pues más gente la observará y así más posibilidades de concientizar nuevas personas tendrá. Que quien realice la fotografía como una actividad recreativa tampoco cambia el valor del resultado fotográfico. Quizás debamos ampliar los espacios, más que restringirlos.

Ahora bien, en vistas de aquella posición, debo decir que sin perjuicio de considerar que la masificación de la fotografía de naturaleza para la Conservación colabora en el impulso de la actividad de la fotografía de naturaleza y la protección del ambiente, la fotografía para la Conservación realizada con una intención específica para ayudar a la ciencia tiene que realizarse de una manera cada vez más inteligente si deseamos hacer un verdadero aporte a la ciencia desde nuestro lugar. Lo que desarrollaré a continuación.

## **5. Fotografía para la Conservación con un sentido concreto como complemento a las actividades científicas**

Muchos de los fotógrafos de naturaleza que hoy ejercemos la actividad lo hacemos de acuerdo a nuestros intereses, nuestras posibilidades y nuestra agenda. Ello es muy loable aunque a veces nos vemos obligados a hacerlo de ese modo por considerar que aun no está en la Argentina ni en muchos otros países del mundo, valorada la fotografía de naturaleza para que sea factible tenerla como única fuente de ingreso y de desarrollo personal y profesional.

Soy de los que creen que a la fotografía de naturaleza a pesar de creer que se está masificando, le falta aún mucho recorrido para que sea valorada por la sociedad tal como se merece. Esa valorización decantará en mayor valorización a favor de los fotógrafos de naturaleza que deseen dedicarse a la actividad con profundo sentido de servicio.

Si quisiéramos como fotógrafos de naturaleza hacer un aporte a la ciencia y ser útiles para ese fin de una manera aún más significativa que la que hoy cumplimos, deberíamos poder coordinar con otras áreas de la ciencia para realizar las fotografías que realmente se precisen. Pero previamente debemos trabajar en la creación del ecosistema que nos permita vivir de ello ofreciendo un servicio que sin dudas a la ciencia le resulta útil. Hoy sabemos que le somos útiles porque conocemos el valor que tienen las imágenes para la Conservación. Lo que aun falta es que las demás áreas y la sociedad que utilizan fotografías de naturaleza para infinidad de fines las entiendan como un valor agregado y reconozcan su precio justo.

Quiero decir, posiblemente haya hoy un montón de especies fotografiadas infinidad de veces, pero hay infinitas especies no fotografiadas aún o con muy escasos registros que la ciencia precisa que sean registradas. Es aquí donde los fotógrafos de naturaleza más experimentados pueden hacer un verdadero aporte, trabajando en equipo con biólogos, mastozoólogos y demás técnicos de la conservación, yendo en busca de registros únicos que sirvan para un estudio más completo de determinadas especies. Para que ello sea posible, es primordial que la fotografía de naturaleza tenga el valor que se merece en el rol de la Conservación y la protección, siendo de gran utilidad para estudios científicos.

En una nota que le realicé en el año 2020 al Dr. Javier A. Pereira, en su rol de Investigador Adjunto del CONICET, Grupo de Genética y Ecología en Conservación Biodiversidad División Mastozoología, Museo Argentino de Ciencias Naturales «Bernardino Rivadavia» para comprender mejor sobre éste asunto de vinculación entre la fotografía de naturaleza y la ciencia, ante mi requerimiento, en virtud de su vasta experiencia en recopilación de datos y fotografías de la fauna argentina, de los detalles que consideraba importantes expresó: “Se reconocen hoy para la Argentina cerca de 400 especies de mamíferos nativos. Muchas de ellas están siendo bien estudiadas a campo por los mastozoólogos locales, de otras tantas sabemos algo, y para unas pocas de casualidad conocemos algún hueso” (...). Luego, Pereira, continuó contestando generosamente agregando que:

“Como científicos solemos utilizar la fotografía para mostrar caracteres diagnósticos, registrar comportamientos, o incluso analizar mediante herramientas digitales relaciones entre forma y tamaño para dilucidar cuestiones evolutivas entre especies. En ese contexto, el simple registro en imágenes es suficiente si se refleja con detalle lo que se pretende mostrar. Pero para esta obra apuntamos a correr el velo de lo exclusivamente valioso para la ciencia hacia algo superador, buscando que esos aspectos importantes que caracterizan a cada mamífero tengan además el toque artístico que sólo la creatividad del fotógrafo puede darle (...).

Y el científico agregó que:

Por otro lado, los fotógrafos suelen ponerse como objetivo capturar imágenes de algunas especies particulares, e inevitablemente esas especies suelen ser las más carismáticas, las de mayor tamaño, las que andan de día... En definitiva, las que pueden brindar la foto perfecta. Esto es entendible, pero en términos de conservación representa una pesada carga para aquellas especies menos conspicuas, más pequeñas o “poco interesantes”, que por lo general no son objetivo para los fotógrafos. A raíz de ello no hay buen material de calidad sobre estas especies para hacer ciencia, pero tampoco para realizar actividades de concientización que permitan al público amplio conocer a las especies con las que compartimos el territorio. La experiencia de la Lista Roja deja esto muy en evidencia: entre las imágenes que recibimos para seleccionar había, por ejemplo, 87 fotos de guanacos, 31 de puma, 24 de foca leopardo, 18 de ballena franca, 15 de mono miriquiná, 13 de osos hormigueros... pero sólo llegaron 33 fotos en total para 17 de las especies de pequeños marsupiales menos conocidas del país.

“Lo que falta no son especies, ni problemas, ni escenarios, ni científicos, ni fotógrafos. Lo que faltan son puentes y oportunidades que unan a unos y a otros detrás de causas comunes” (Thibaud, 2020). Esta entrevista fue enriquecedora para mí por lo que recomiendo la lectura del texto completo de las palabras del Dt. Javier. Pereira.

## 6. ¿Qué espacio le damos entonces a los fotógrafos de naturaleza si este tipo de fotografía se está masificando a favor de la Conservación?

Esta pregunta me lleva a pensar cuando años atrás se discutía cuales serían las profesiones que dejarían de existir como consecuencia del avance de la tecnología, y qué harían aquellos profesionales que serían reemplazados por robots en la realización de tareas repetitivas. En ese entonces se veían personas que repudiaban el cambio y que creían que la aparición de la tecnología los dejaría sin trabajo. Por otro lado también se veía a personas que aún sabiendo que su trabajo en implementar nuevos procesos los dejaría sin la posición que en aquel momento ocupaban, pero continuaban con su cometido convencidos que aquello debía realizarse para beneficio del conjunto y que encontrarían una nueva manera de subsistencia para su caso en particular. Sin perjuicio de los avances tecnológicos y de la implementación de nuevas formas de realizar tareas, los profesionales siguen resultando útiles y necesarios para desarrollar diferentes actividades donde su *expertise* es valorado.

Lo mismo ocurre en el ámbito de la fotografía para la Conservación. Entiendo que cada vez hay más espacio a nuevos jugadores y nuevas tecnologías, y que la masificación de la actividad permite a gente de otros ámbitos aportar sus imágenes, pero los fotógrafos de naturaleza no solo seguirán teniendo un espacio específico, sino que además tendrán un lugar cada vez más preponderante en la agenda de la Conservación pues lo que verdaderamente importa no es la actividad del fotógrafo de naturaleza como una actividad aislada y reservada para unos pocos, sino la necesidad de comunicar Conservación en un mundo que necesita cada vez más de ésta protección y concientización. Que haya más gente realizando fotografía de naturaleza y que cada vez sea más sencillo la obtención de fotografías gracias al avance tecnológico, de ninguna manera desplaza la labor de los fotógrafos de naturaleza que se dedican con propósito y profesionalismo a realizar la actividad.

Algo similar ocurre con las noticias a nivel mundial. Cada vez aparecen más imágenes de distintos sucesos que son pasibles de ser comunicados en Medios de Noticias, y que han sido capturados por meros transeúntes, pero no por ello han de desaparecer los periodistas o reporteros gráficos. Lo que está ocurriendo es que hay cada vez más noticias, y las noticias corren con mayor velocidad, pero quienes se dedican como actividad principal a contar las noticias e informar a la ciudadanía siguen teniendo su lugar quizás modificándose en cierto modo su participación o su rol.

Considero que lo importante en esta actividad, si realizamos fotografía con propósito, no es el fotógrafo ni lo es su resultado fotográfico, sino que el verdadero valor y la conveniencia radica en la mayor difusión que se logre de la naturaleza a través de más personas, puesto que nadie puede cuidar lo que no conoce, y la fotografía es en definitiva esa herramienta que nos permitirá continuar generando conciencia para tener un mundo mejor. No importa a través de qué actor o qué actores. Que la fotografía de naturaleza se masifique y sea accesible a muchas más personas, en definitiva es darle una voz a esa naturaleza que hoy frente a muchas acciones del hombre, no la tiene.

Se me ocurre relacionarlo también con el fútbol. Muchísimos chicos juegan al fútbol y desean ser buenos en ese deporte. Que cada vez haya más jugadores lejos de poner en peligro la actividad, le da más preponderancia y espacio en la agenda. Que cada vez sean más personas las que compiten por un lugar en una cancha, hace que se profesionalice

más la actividad. Imaginemos pues que cada vez haya más personas que quieran realizar fotografía de naturaleza para la conservación desde muy corta edad. Eso es positivo. Eso nos llevará a que cada vez haya más interés en realizar la actividad, nos profesionalicemos, mejoremos los resultados, y siempre habrá espacio para que quien trabaja de una manera profesional obtenga el lugar deseado. Nuevamente, considero que la masificación de la observación y registro de la naturaleza no puede más que generar buenas consecuencias en beneficio de un mundo mejor.

## 7. El fotógrafo de naturaleza profesional

El fotógrafo de naturaleza que decida dedicar su vida a esta actividad seguirá teniendo importantes diferencias frente a la masa que capta momentos de la naturaleza de manera casual o al menos no buscada, y por tanto, sus servicios continuarán siendo requeridos y cada vez más, para proyectos que lo justifiquen.

El Fotógrafo de naturaleza tiene un ojo fotográfico y una mirada especial frente a la especie o historia que desea contar. Su mirada no será fácilmente reemplazable, y cada profesional puede lograr tener la suya, bien distinta a la de otros colegas. Contar historias es clave al momento de generar conciencia, y el fotógrafo de naturaleza correrá con esas aptitudes.

Asimismo el fotógrafo de naturaleza contará con una paciencia especial que muy pocas personas logran y que también será una distinción especial. Una cosa es captar un momento útil para la Conservación por mera casualidad o por estar en el momento justo en el sitio indicado, pero quien desea ir en busca de una historia y obtener resultados que cuenten una historia, deberán tener la paciencia suficiente para lograrlo. Eso es y será propio del fotógrafo de naturaleza.

En la entrevista ya referida al Dr. Javier Pereira, Investigador Adjunto del CONICET, Grupo de Genética y Ecología en Conservación Biodiversidad División Mastozoología, Museo Argentino de Ciencias Naturales “Bernardino Rivadavia”, el mismo comentó que:

El estudio del comportamiento requiere de la observación detallada a campo, y la paciencia para obtener “la” foto es una característica casi transversal a todos los fotógrafos de naturaleza. Eso en cierto modo empareja el rol de ambos y transforma a un fotógrafo de naturaleza en un entendido de la biología del comportamiento, teniendo que predecir los movimientos de su especie blanco para saber cuándo apretar el obturador. Pero series de fotos sobre el comportamiento de una especie poco conocida puede ser oro en polvo para un científico que trabaja con ella (Thibaud, 2020).

La tenacidad es otra de las aptitudes que estará reservada a quien se dedique a esta actividad. Perseguir a una especie para retratarla seguirá estando reservada a unos pocos apasionados que encuentren en la fotografía para la conservación su estilo de vida. Asimismo aquellos proyectos de conservación que precisen obtener resultados concretos en la captura de fotografías de naturaleza precisarán sin lugar a dudas del *expertise* del fotógrafo que

sabrán por donde buscar a la especie para encontrarla, conocer sus movimientos, comportamientos, horarios y demás detalles que solo un experimentado fotógrafo de naturaleza es capaz de lograr.

Que cada vez más personas tengan la posibilidad de registrar momentos importantes para la conservación, no se traduce en que cualquiera puede lograrlo ni en que cualquiera tenga intención de lograrlo tampoco. Por eso el fotógrafo de naturaleza continuará teniendo su espacio, el cual crecerá y se diferenciará frente a la aparición de millones de fotografías que aparecen y seguirán apareciendo.

Hay algo más para mencionar que resulta de suma importancia. Las redes sociales, las noticias en el momento, los cambios en la televisión y en la forma de ver programas, series y películas *on-demand* han hecho que las personas nos hayamos acostumbrado a la obtención de resultados de manera instantánea. El fotógrafo de naturaleza experto, cuando está en modo fotógrafo de naturaleza, es bien conciente que es la misma naturaleza la que manda. Sabe, entiende y acepta, que muchas veces puede ocurrir que la naturaleza no se presente y que por tanto la fotografía no llegue al resultado esperado. En muchas personas eso generaría una gran frustración y desistiría de la búsqueda. Para el fotógrafo de naturaleza esta aceptación y manejo de la frustración es un elemento esencial y básico, que lo impulsa en la búsqueda del resultado, y que lo distingue del resto de los mortales.

## 8. Conclusiones

Entiendo que la fotografía de naturaleza se está masificando y veo este proceso de una manera positiva que se traducirá en más material para seguir mostrando a la sociedad la importancia de respetar el Medio Ambiente, la Conservación y la Sustentabilidad y a la vez como una ola que terminará de impulsar al fotógrafo de naturaleza para que cumpla un rol primordial en la sociedad actual. Dar espacio a nuevas personas que quieran mostrar la naturaleza con pasión es una ventaja a favor de la Conservación y los fotógrafos de naturaleza debemos dar espacio a que ello suceda si realmente creemos que hacer fotografía para la Conservación es en beneficio del planeta y no de nosotros mismos. Sin perjuicio de ello, entiendo que la función del fotógrafo de naturaleza que realiza la actividad con profesionalismo y dedicación, será cada vez más primordial en el mundo que se viene, pues por lo dicho, somos y seremos la voz de la naturaleza que tanto nos necesita para subsistir.

## Referencias bibliográficas

Clark, D. (2022). Cuando chocan las pasiones: la fotografía de naturaleza como herramienta para la conservación. Canon Spain. Recuperado en <https://www.canon.es/pro/stories/promoting-wildlife-conservation-through-photography/>

Thibaud, T. (2020). La fotografía de naturaleza como aporte a la conversación y estudios científicos. ¿Un cambio de paradigma? Bayka. Año I. Revista 3. Buenos Aires, [https://issuu.com/baykaargentina/docs/revista\\_bayka\\_septiembre\\_2020/](https://issuu.com/baykaargentina/docs/revista_bayka_septiembre_2020/)

---

**Abstract:** This work introduces nature photography for Conservation that focuses on the benefits of its massification as it is an activity that is carried out by more and more people who do not necessarily consider themselves as nature photographers but who are fulfilling a important role. It deals with the importance of wildlife and environment photography to, through its communication, generate awareness in favor of a better and more sustainable world, giving space to new players that will make the activity grow and at the same time enhance and value the function of the photographer. of nature that carries out the activity with professionalism and as a way of life and sustenance.

**Keywords:** nature photography - conservation - nature - technology - pandemic.

**Resumo:** Este trabalho apresenta a fotografia de natureza para a Conservação que foca os benefícios da sua massificação por ser uma atividade que é realizada por cada vez mais pessoas que não se consideram necessariamente como fotógrafos de natureza mas que cumprem um papel importante. Aborda a importância da fotografia de vida selvagem e ambiente para, através da sua comunicação, gerar consciência a favor de um mundo melhor e mais sustentável, dando espaço a novos atores que farão crescer a atividade e ao mesmo tempo potenciar e valorizar a função de o fotógrafo da natureza que exerce a atividade com profissionalismo e como forma de vida e sustento.

**Palavras chave:** fotografia de natureza - conservação - natureza - tecnologia - pandemia.

[Las traducciones de los abstracts fueron supervisadas por el autor de cada artículo]

---